



Descolonizar las Ideas proponiendo Nuevos Relatos

Mg. Amelia Leonor Gallastegui
(amelia.gallastegui49@gmail.com)

Buenos Aires, Argentina, 2025

Resumen: El presente artículo persigue reflexionar acerca de los procesos de descolonización que suceden en América Latina y de sus posibilidades de concretar la emancipación de las ideas. En este marco, apuntamos a revisar críticamente el concepto de inter-multiculturalidad que nos lleva a considerar los avances, retrocesos y contradicciones que el proceso antes mencionado presenta. Estos conflictos interpretativos intelectuales y prácticos tienen en su trasfondo la matriz de dominación ancestral de Europa en nuestro territorio. De allí que estos breves párrafos tiendan a problematizar antes que dar respuestas concluyentes sobre el tema.

Introducción

Una de las formas por las cuales las preguntas acerca de la descolonización de las ideas, del desarrollo de los procesos decoloniales en América Latina tienen en el primer cuarto del siglo XXI diversas repercusiones, se debe al trabajo incansable de los intelectuales comprometidos con la realidad y con la época. En esta instancia apuntamos a reflexionar desde las perspectivas de ciertos enfoques intelectuales que han profundizado en las problemáticas logrando avances teóricos significativos, la problemática sigue existiendo hoy al igual que ayer, aunque con menos violencia explícita y mayor violencia simbólica. Los debates rondan aquí acerca de la diada colonialidad y poder puesta en el campo práctico-político de la acción y la realidad de nuestros pueblos. Prácticas discriminatorias que van mucho más allá de lo étnico-racial inscribiéndose en lo cultural, sexual y jurídico, que desconocen la plena humanidad de los seres en el respeto puntual de sus derechos.



Desarrollo

El abordaje reflexivo de este artículo tiende a explorar la significación que reviste hoy hablar de **interculturalidad** desde una perspectiva crítica que busca comprender para explicitar las variables de un proceso **decolonial** que se inicia en **América Latina** a mediados del **siglo XX**. El despliegue continental de este proceso crítico ha generado diversas perspectivas o enfoques produciendo múltiples acciones y reacciones en tiempo presente que amplían o redimensionan los conflictos. Entendemos que, ello es parte constitutiva de los debates de este tiempo, máxime cuando las críticas que suceden en ámbitos académicos, políticos y sociales lo hacen con la intención de llamar la atención acerca de la relación existente entre **colonialidad** y **poder** que no logra reducir su negatividad. En estas condiciones, las críticas iniciales que estamos recuperando se plantean en torno a la noción **étnico-racial** que concretan las prácticas sociales y la búsqueda de descolonización de las ideas sustentadas en la modernidad eurocéntrica, que perpetúan en América Latina tales discursos y prácticas.

Estamos haciendo referencia a la intencionalidad explícita de las acciones que van en detrimento de los derechos de las mayorías, ello generado por la continuidad del fuerte lazo entre **poder** y **colonialidad**, que en el presente se ve reformulado con categorías funcionales al sistema produciendo un arco social de mayor desigualdad dado el desplazamiento geopolítico y epistémicos que sucede en todo el territorio **latinoamericano**. En este sentido, el **precedente histórico** está afinado en la **conquista** y **colonización del territorio** y se ha perpetuado hasta el presente con diversas variantes y **esquemas de representatividad**. En este sentido, la alusión al **otro/a** tiene aquí el carácter irrenunciable de **resistencia** a la opresión, a la dominación, y al ejercicio político del poder despótico que asumen los gobiernos con respecto a los países que conforman Latinoamérica. Ideas que abordan las diferencias, **étnico-raciales**, políticas-económicas con múltiples formas de violencia que van desde lo simbólico a lo material cada vez con mayor fuerza en todo el continente.

El anclaje epistémico situado en el presente siglo XXI, desde un marco teórico pertinente, nos lleva a recuperar las propuestas críticas que provienen de la reflexión de la ecuatoriana **Catherine Walsh** porque esta intelectual pone a discusión el análisis sobre la realidad de su país y de su tiempo que consideramos recorren Latinoamérica toda.

En contraste con los constructos teóricos creados de la academia para ser aplicados a ciertos casos para el análisis la interculturalidad es comprendida aquí como un concepto cargado de sentido principalmente por el movimiento indígena ecuatoriano. (Walsh 2006, p.23).

En el marco de estas referencias, es de hacer notar que las críticas ponen el acento en los marcos teóricos que sustentan las bases de lo que se ha dado en llamar interculturalidad. Los acontecimientos recientes han llevado a intelectuales de diversas disciplinas a abordar el tema-problema de la diversidad cultural. A este respecto cabe señalar que, tales críticas ponen en debate el vínculo estrecho entre colonialidad y poder, y exigen reivindicaciones sociales-culturales-políticas-jurídicas y éticas que, en muchos casos permanecen encubiertas bajo el argumento de respeto a la multiculturalidad “aprisionando al otro en su propia identidad” (Lacarrieu 2008, p. 261).

En el mismo sentido es pertinente recuperar las ideas de Anibal Quijano, para las cuales toda forma de existencia social que se reproduce en el largo plazo, demanda una comprensión de la existencia sin la que no sería posible comprender lo social-colectivo.

Ámbito en el que se producen y reproducen relaciones de poder vinculadas al trabajo, al sexo, en las interacciones subjetivas-intersubjetivas y en la autoridad colectiva, que involucra habitar una comunidad que se caracteriza por las disputas al interior de la relaciones sociales, y que, en muchos casos, están en franca controversia por el control del poder epistémico-político del contexto.

Pero hoy no tenemos un horizonte de sentido ni estable ni legítimo, lo tenemos hegemónico en crisis y el que parece emerger aún no es, a mi juicio, suficientemente perceptible para todos nosotros, porque si no estaríamos viviendo exactamente de otro modo, en otra existencia social (Quijano 2009, p.1).

En este marco, cabe señalar que las críticas en torno a los procesos de descolonización en el territorio, han recorrido distintos espacios de significación por los cuales urge problematizar los modos en los que los fundamentos modernos-posmodernos atentan contra estos. Es decir, las preguntas surgen se amplían y despliegan complejizando el análisis de las variables micro y macro-sociales implicadas no sólo en el campo de las ciencias sociales, sino también en la filosofía cuando la temática sobre el ser y su reconocimiento recorren un camino inverso a las prácticas inclusivas que debieran darse en América Latina.

Internarse en las problemáticas relaciones de poder, nos exigen poner el acento en los marcos teóricos que sustentan el mapa excluyente-arbitrario de las interacciones sociales hoy. Dado que, las problemáticas globales opacan en cierto modo la interpelación de lo local de nuestro territorio. En un contexto, en el que el pensamiento **decolonial** que pretendemos tenga la relevancia que debiera **es resistido** o considerado irrelevante para el **capitalismo global**. Dado que, en diversos ámbitos culturales-académicos-políticos-jurídicos sigue generando, entre las personas involucradas, una especie de diálogo sin retorno. Estamos haciendo mención a la **recuperación** de las **culturas** y las **lenguas diversas** que conforman en **América Latina** un entramado con caracteres particulares.

De esta forma, tendemos a reflexionar socio-históricamente acerca de lo que llamamos **poder**, cuál es su sentido en las sociedad contemporáneas develando los objetivos que lo orienta y los modos en que las ideas colonizadas se implementan o discurren por los distintos circuitos o praxis. Del mismo modo, urge analizar los presupuestos que articulan colonialidad y poder desvirtuando cuestiones y segregaciones naturalizadas que se concretan en las muy heterogéneas formas de existir. Todo ello, considerando la diversidad y complejidad sociocultural de los contextos para proponer alternativas viables.

"La descolonialidad es entonces la energía que no se deja manejar por la lógica de la colonialidad ni cree los cuentos de hadas de la retórica de la modernidad" (Mignolo 2006, p. 87).

Las ideas en torno a estas cuestiones generan diálogos conflictivos entre el ayer y el hoy, entre el hoy y el mañana desde un pensamiento situado en la **frontera modernidad-posmodernidad**. Marco situacional en el que, el pensamiento decolonial al desprenderse de la tiranía del tiempo como marco categorial ritualizado confronta ese universo e intenta escapar de la **postcolonialidad** como un fenómeno discursivo que perpetúa el vínculo entre colonialidad y poder que estas breves reflexiones buscan **de-construir**. "Una de las razones por las cuales los movimientos de descolonización como el socialismo/comunismo fracasan es porque el cambio se produjo en el contenido, pero no en los términos de la conversación" (Mignolo 2006, p. 96).

En este sentido, el recorrido por el cual Latinoamérica profundiza el análisis de su **proceso de descolonización** desde una perspectiva epistémica situada busca generar un marco relevante de cuestionamientos acerca del mundo, la cultura y las relaciones de poder que se suceden en el ámbito de las sociedades del presente.

Razón por la cual, pensar colonialidad y poder desde AL, es poner en tensión las prácticas sociales y políticas de nuestro continente y de su subsunción a la totalidad eurocéntrica por siglos. Las resistencias se inscriben en las conflictivas identidades como marca de nacimiento y modo de ubicarse en su cultura singular y en la cultura más amplia generando debates teóricos, políticos y éticos. Estos tienen por objetivo develar según Quijano “el núcleo básico sobre el cual se ha venido articulando la existencia social-global a lo largo de los últimos 500 años” (Quijano 2020, p. 23).

Los análisis críticos acerca de este proceso descolonizador, puesto en el plano de las reflexiones presentes dejan ver que, en el campo de la materialidad fenoménica del territorio este discurre por senderos un tanto reticentes a incorporar una visión emancipatoria del conjunto. A este respecto cabe señalar que, si bien los debates en torno al desplazamiento geopolítico y epistémicos de las grandes potencias sobre AL hoy con otras herramientas tecnológicas y económicas no han dejado de tener una fuerte injerencia en los entramados económicos-políticos de cada pueblo. También cabe mencionar que, gran parte de esta resistencia proviene de los marcos teóricos que perviven y siguen circulando en las academias sin perder relevancia. Puesto que, los mismos se implementen sin ser resignificados y contextualizados a pesar de los ingentes esfuerzos de quienes proyectan con mucha fuerza este proceso decolonial.

Proceso de descolonización que demanda siguiendo las reflexiones filosóficas de Enrique Dussel:

Los cuatro fenómenos de la Modernidad, el eurocentrismo, el colonialismo y el capitalismo son aspectos de un mismo proceso y determinaciones simultáneas, contemporáneas: surgen y se desarrollan, a un mismo tiempo (Dussel 2017, p. 138).

A partir de estas reflexiones situadas, cabe pensar acerca de la regularidad de los procesos teniendo presente el marco actual de las políticas en el continente, de la avasallante continuidad del despliegue norteamericano sobre el territorio, urge pensar más allá del proceso de descolonización emprendido, generar alternativas que delimiten su poderío. Digamos que, estamos intentando romper con la dominación colonial, pero urge tematizar las dominaciones presentes en un marco global de deshumanización que traspasa o desconoce las fronteras territoriales de los estados.

El poder hoy no dirime cuestiones de colonialidad en países donde la dependencia económica trastoca los criterios fundamentales del poder político generando mayores exclusiones. La arbitrariedad del poder democrático subsumido a las variables del mercado proyecta una profundización de la colonialidad con otros rasgos, otras variables, pero no por ello menos influyente en el destino y la libertad de los pueblos.

En este marco, se hace necesario considerar que, las dificultades existentes se deben a que el **neoliberalismo** en su máxima expresión es debatido y confrontado como una teoría económica sin considerar las profundas implicancias sociales, políticas, democráticas y epistémicas, es decir entre **saber** y **poder** tal como lo venimos expresando en los párrafos que anteceden.



Conclusiones

En definitiva las imágenes, figuras y diálogos **interculturales** que abordamos intentan **epistemológicamente** mostrar los caracteres o variables actuales de lo que se ha configurado como tema-problema en esta época y que revisamos poniendo el acento en el vínculo estrecho entre **colonialidad** y **poder**. La intención no es la mezcla o hibridación de los criterios conceptuales que sustenta cada visión del mundo sino, la puesta en tensión de los mecanismos sociales-político-jurídicos de dominación o subsunción del otro ser a las dietas coloniales en tiempos de masificación y de consumo global ignorando la idiosincrasia de los pueblos.

Puesto que se trata por el contrario de “la construcción de un nuevo espacio epistemológico que incorpora y negocia los conocimientos indígenas y occidentales” (Mignolo 2006, p. 33). Es decir **entabla diálogos** manteniendo la crítica fundamental acerca de la relación entre colonialidad y poder que los pueblos de América Latina buscan superar. Estamos haciendo referencia a un pensamiento que tiende a la construcción de una propuesta de sociedad y de política que confronte a la colonialidad del poder y establezca una lógica política abierta a la diversidad de las culturas y los pueblos que componen América Latina. En definitiva, el vínculo estrecho entre colonialidad y poder sólo puede quebrarse si, los pueblos inician un proceso de descolonización partiendo de las críticas profundas de estas interacciones donde se juega incluso la veracidad de los procesos democráticos.

Bibliografía:

Dussel, E (2017) *Filosofías del Sur: descolonización y transmodernidad*.

Quijano, A. (2009) Conferencia dictada en el XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, el 4 de septiembre de 2009.

-(2020) De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Lacarrieu, M. (2003) “¿Fiestas o políticas o políticas de la identidad?” en, *Globalización y nuevas ciudadanías*, Buenos Aires, Suárez.

Mignolo, W. (2006) “Pensamiento des-colonial, desprendimiento, apertura, manifiesto” en, *Interculturalidad, descolonización del estado y del conocimiento*.

Walsh. C. (2006) *Interculturalidad, descolonización del estado y del conocimiento*.

